

JUAN HUARTE DE SAN JUAN

(hacia 1529 – 1588?).

El "*Examen de ingenios para las ciencias*".

Este autor, y esta obra, son uno de los primeros y principales ejemplos modernos de la ciencia aplicada. A partir de los conocimientos desvelados por el renacimiento, Huarte desarrolla un sistema de detección de las características intelectuales de los jóvenes basado en sus rasgos temperamentales, con la finalidad de orientar sus estudios para mayor provecho de las cualidades potenciales de cada uno.

Según el autor el alma humana es creada por Dios en el momento de la concepción, siendo todas las almas de igual potencialidad; pero el alma tiene su asiento físico en el cerebro y, dependiendo de las características físicas del cerebro de cada niño -*su temperamento o naturaleza*-, en cada persona van estableciéndose diferencias de expresión y capacidad de la mente.

Biografía

Nació en San Juan del Píe de Puerto, en la Navarra transpirenaica. Poco después la familia abandonó esa zona debido a las continuas guerreras francoespañolas, trasladándose finalmente a Linares donde estudió bachiller. Según Iriarte, que rastreó su vida, Huarte estudió medicina en Alcalá de Henares, licenciándose en 1559 y obteniendo las insignias del doctorado en ese mismo año¹. Casado en 1562, tuvo siete hijos. Desde 1571 existe constancia de que ejerció la medicina en Baeza, viviendo allí con su familia hasta su muerte. En esa ciudad se publicó en 1575 su única obra, el *Examen de ingenios para las ciencias*. Donde se muestra la diferencia de habilidades que hay en los hombres. A finales de 1588 hace testamento, y según parece murió poco después.

Ediciones

La edición prínceps es la de Baeza de 1575, de 1.500 ejemplares, reeditándose inmediatamente en Pamplona (1578), y en tres ocasiones más en España hasta 1581. Ese año la Santa Inquisición la incluyó en el Índice de libros prohibidos debido a que Huarte afirmaba que el entendimiento se asentaba en el cerebro (Capítulo VII). A partir de 1594 salen nuevas ediciones españolas, todas ellas sin el capítulo VII y con otras expurgaciones obligadas. Las versiones en lenguas extranjeras aparecieron

muy pronto, casi todas a partir de la edición prínceps, debido al gran interés que suscitó el libro en toda Europa: fue traducido al francés a partir de 1580; al italiano (1582), inglés (1594) de una versión italiana, latín (1622), holandés (1659) y alemán a finales siglo XVII. Durante los siglos XVII y XVIII se sucedieron diversas ediciones en todos estos idiomas².

Contenido de la obra

La edición original consta de XV capítulos, convertidos en XXII en las sucesivas ediciones hasta 1594; el último capítulo fue dividido en varios que atendían a la eugenesia, las recomendaciones para la procreación de hijos de sexo masculino, con mayor ingenio y sabiduría, y para fomentar y conservar el *ingenio* de los hijos durante la crianza (capítulos XVII a XXII de 1594).

A partir de fuentes clásicas con las que señala coincidencias y disidencias (Platón, Aristóteles, Hipócrates, Galeno) el autor va desarrollando y justificando toda la materia de su obra. Especifica las tres potencias del alma racional (memoria, imaginativa y entendimiento) que tienen su asiento en el cerebro y se manifiestan a través de las características materiales de éste, lo que requiere una buena compostura detectable por la forma de la cabeza y del cuerpo. Las tres potencias están ubicadas en los tres ventrículos cerebrales, para evitar que la lesión de uno pudiera afectar totalmente a una potencia.

Según las características físicas con que ha sido engendrado cada *muchacho*, el clima de su país, su alimentación y algunos elementos de su crianza, cada individuo tiene una combinación de *calor, frialdad, sequedad y humedad* que constituyen su particular temperamento o naturaleza (aquí parte de la obra de Galeno *Quod animi mores corporis temperamentum insequatur* para concluir en la individualidad potencial de cada persona, novedad que no había desarrollado Galeno y que constituye la base teórica del *Exámen*). Dependiendo de los rasgos temperamentales dominantes los muchachos pueden desarrollar mejor una u otra de las tres potencialidades del alma, y así estarán dotados para unas profesiones y limitados para otras. Los padres y educadores son los encargados de detectar las cualidades temperamentales y orientar hacia la profesión más adecuada, lo que constituye la *política* correcta de un Estado moderno. Debido a estas cualidades innatas, Huarte afirma que se puede aprender aquello para lo que está uno dotado casi sin enseñanza, rechazando las ideas de Aristóteles sobre el aprendizaje. Por el contrario, resulta muy costoso, lento e incluso inútil tratar de dominar oficios para

178 los que una persona no está dotada por naturaleza. Aunque la fuerza del temperamento es *principal*, Huarte considera que tanto los vicios como las virtudes de una persona tienden a presentarse más fácilmente según el temperamento, pero la educación puede modificar la proporción de los componentes temperamentales y facilitar o dificultar las tendencias a vicios y virtudes. En cuanto a las edades de la vida, también encuentra diferencias generales que acrecientan o disminuyen las características temperamentales individuales: 1) la *puericia* (hasta los 12-14 años) de temperamento caliente y húmedo, propensa a la memoria; 2) el *adolescencia* (hasta los 25 años), templada y más abierta a todas las potencias, en ella se *comienza a descubrir el entendimiento*; 3) la *juventud* (hasta los 35), caliente y seca y propensa a los vicios; 4) la *edad perfecta* (hasta 45 o más), templada y seca, prudentísima; 5) la *vejez*, fría y seca, cuando el *ánima está más libre y suelta para obrar conforme a la razón*. Huarte señala que durante la puericia hay diversas etapas, y que la adolescencia puede aparecer bastante más tarde de los 14 años.

Tras describir las habilidades y oficios que deben enseñarse según cada temperamento, pasa a describir diversas características físicas y del comportamiento que permiten detectar la naturaleza de mujeres y hombres, a fin de poder recomendar *que mujer con que hombre se ha de casar para que puedan concebir hijos ingeniosos y sabios*. Siguiendo los prejuicios de su época ofrece una concepción temperamental, y en consecuencia mental, de la mujer, que confirma su condición de inferioridad respecto al hombre; depositando todo el interés de su sistema de orientación profesional en el género masculino.

En la última parte pormenoriza las diligencias que se han de hacer para conservar el ingenio de los niños en sus primeros meses. Lavarlos con agua salada y caliente al nacer, *que no se le proteja en exceso de los vientos y no se le tenga siempre al abrigo, buscar un ama moza, de temperamento caliente y seco... o fría y húmeda*, criada en la adversidad, discreta y avisada, porque todo ello mejora la leche.

Significado de la obra

En muy pocos años el *Examen* fue traducido a los más importantes idiomas europeos; y hasta el siglo XIX ha ejercido una notable influencia, explícita e implícita, en obras dedicadas a la psicología, la orientación profesional, la psicopedagogía, y la caracterología, considerándose por varios estudiosos que Huarte también ha sido un antecedente fundamental de las doctrinas frenológicas³. En la obra psicopedagógica de Hellwig (1872) se recogen recomendaciones de educación y tratamiento de los niños que son muy similares a las de Huarte⁴.

De acuerdo a los conocimientos "fisiológicos" de su época, Huarte recopiló, discutió y relacionó las ideas de los clásicos, añadiendo consideraciones, interpretaciones y deducciones propias; con todo ello desarrolló un sistema bastante coherente y bien organizado que permitía aplicar esos conocimientos médicos y psicológicos a la crianza y educación general, así como a la selección para la enseñanza.

A pesar de una tendencia determinista en la organización de la mente, el autor insiste en muy diversas medidas higiénicas, dietéticas y de educación que permitían mejorar la *naturaleza* de los niños y los adolescentes. También ofrece avances de una visión evolutiva del desarrollo individual.

En contraste con la gran difusión de su obra, no se puede hablar de una Escuela de Huarte, sino del caso de un "adelantado" cuya obra es muy poco citada en la posterioridad pero sí puede identificarse con lo expuesto en trabajos posteriores.

Bibliografía

1. Iriarte M. El doctor de San Juan y su Examen de Ingenios. Contribuciones a la Historia e la Psicología Diferencial, Madrid 1948.
2. Serés G. (Editor): Huarte de San Juan. Examen de Ingenios. Cátedra, Madrid, 1989.
3. Menéndez Pelayo M. La ciencia española. Madrid, 1954.
4. Hellwing B. Die vier Temperamente bei Kindern. Paderborn. Esser, 1872.

Prudencio Rodríguez-Ramos